

TU, YO Y EL ALZHEIMER

CUCHARA

Voy a hablaros de mi bisabuela Pura. Qué pena yo no la llegué a conocer pero mi madre me ha contado de ella. Era una abuela maravillosa, alegre, divertida, cariñosa y con mucho temperamento. Mi madre pasaba todos los veranos con ella, lo pasaba fenomenal, hacia muchas cosas, ir a la huerta, hacer jabón, dar de comer a los animales... Bueno cosas que en la ciudad no se suelen hacer, aquí los veranos eran inolvidables. Así durante muchos años.

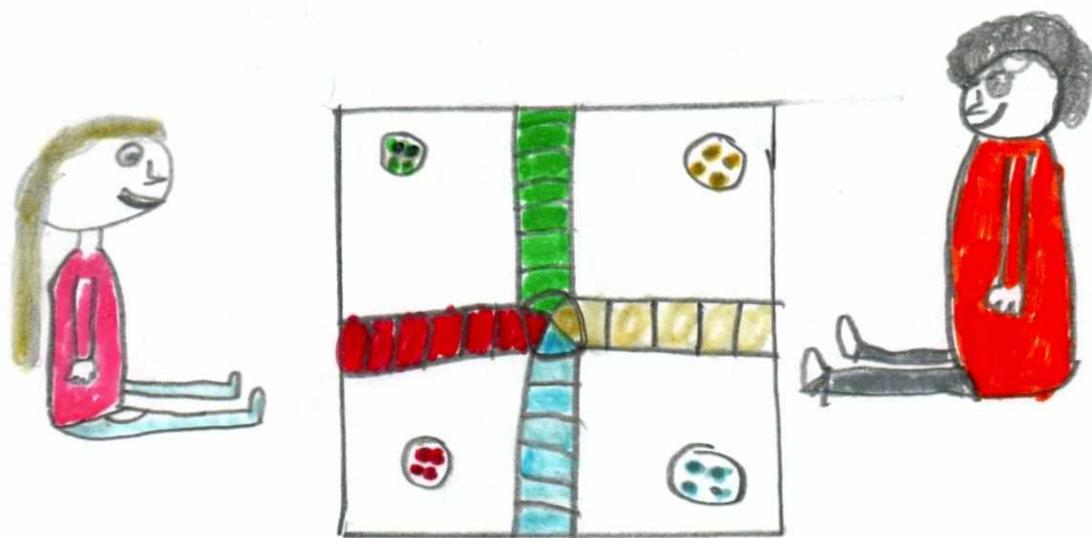
Pero en unas navidades las cosas no iban igual la abuela estaba rara confundía cosas y personas, no sabía dónde dejaba las cosas en fin no sabíamos que le pasaba. Mi madre se sentía triste al no encontrarla igual. La abuela se iba a venir a vivir con nosotros estaba enferma y había que saber por qué o de qué.

Los médicos nos dijeron que era una enfermedad que hacía que olvidara prácticamente todo. La enfermedad se llamaba alzheimer.

A partir de ahora habrá que cuidarla más y darle cariños. Aunque ella haga y diga cosas raras y nos llame con otro nombre, o como hacia muchas veces tirar el gato por la ventana.

Día a día la abuela no seguía igual, iba empeorando físicamente y mentalmente, pero aun así nosotros hacíamos todo lo posible para que ella estuviera bien y a gusto .

Mamá estaba con ella todo el tiempo, le contaba cuentos, jugaba con ella al parchís y a las cartas ya que le encantaban mucho esos juegos, y también otra cosa que le gustaba mucho y que hacían juntas era cepillarse el pelo una a la otra.



Según pasaba el tiempo se olvidaba de algunas cosas, hasta que un día llego a olvidarse de nuestros nombres, unos empezó a llamar como a sus gatos, Misi, Bigotitos y muchos más.

Un día ya no quería caminar, bueno es que ya no podía, pero a nosotros se nos ocurrió una idea para que saliera a la calle, que fuese en silla de ruedas, a ella le encantaba salir a la calle ya que cuando llegaba a casa se sentía muy a gusto y recordaba algunas cosas o personas pero muy pocas, ya que estaba perdiendo la memoria. Así estuvimos con ella unos cuantos meses.

La enfermedad fue avanzando hasta que un día ya no pudo ni levantarse de la cama, la pobrecita ya casi ni nos hablaba solo transmitía con la mirada. Hasta que un día esa mirada se apagó.

Toda la familia estaba muy triste, pero cada día íbamos a verla y a llevarla flores.

Mamá me dice que siempre que piensa en ella es de una forma especial y recordando los buenos momentos que paso en su infancia con ella y su risa especial, nunca la olvidaremos, era una buenísima persona y muy especial para nosotros. Te queremos.